

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

PRECIO MENSUAL DE LA SUSCRICION.

Madrid 8 rs., Provincias 10 Ultr. y Estran. 24  
Las suscripciones y anuncios se admiten en la  
Administración, calle del Rubio, núm. 23.

MODOS DE HACER LA SUSCRICION.

Entregando su importe en Madrid, ó envián-  
dolo en metálico, libranza ó sellos del correo á  
la Administración, calle del Rubio, número 23,  
que no servirá la que no esté pagada.

AÑO XVIII. NUM. 2.728 DE LA NOCHE.

MADRID, LUNES 7 DE AGOSTO DE 1865.

OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NUM. 23.

## PRIMERA EDICION.

S. A. R. el infante D. Francisco, seguía anoche de bastante gravedad.

Con S. M. el rey llegaron ayer á Madrid el aposentador de palacio Sr. Oñate, y el primer médico de Cámara, señor Corral.

El presidente del Consejo habrá llegado hoy á Pozuelo, desde donde debía marchar á su quinta de Somosaguas. A las doce vendrá á Madrid y presidirá el Consejo que se debe celebrar hoy á la una en el ministerio de Hacienda.

Segun carta que tenemos á la vista, fechada el 2 en Cangas de Tineo, la noche anterior las campanas de las parroquias de la villa tocaron á fuego, que resultó ser en la cuadra de las mulas de la empresa de Muniellos, que está al lado del río que pasa al pie de la población. Se quemaron 30 metros de longitud de 100 que tenía el edificio, 70 hanezas de cebada, la paja correspondiente, y tres caballos. A no haber acudido oportunamente las autoridades y la mayor parte del vecindario, que puesto en fila conducía el agua con el mayor orden y prontitud, el fuego hubiera devorado los otros 50 metros, que contenía algunas vasijas de agua ras, barriles de pólvora y otras cosas de valor.

Dicesenos ser cosa decidida que, comenzando á mediados de la presente semana, dará una serie de funciones en el teatro del Prado Catalan una compañía lirico-italiana, dirigida por el Sr. Ricci (Genaro), de la cual forman parte las Sras. Gurluggini, Flayells y Herrera, y los Sres. Garulla, Ricci, Centini, Garulli (hijo), y Falardi.

Se dice que los rails del nuevo sistema que se están colocando en el ferrocarril de Zaragoza, en el trayecto desde Barcelona á San Andrés de Palomar, proporcionan á los coches de los trenes un movimiento tan suave, que el cambio con los restantes de la línea se nota de una manera muy perceptible.

Dentro de poco saldrá para Cabilé (islas Filipinas), de cuyo arsenal ha sido nombrado comisario de marina, el que lo es del tercio y provincia de Valencia D. Manuel de la Cuadra.

Segun dice un periódico de Navarra, tocan ya á su término en aquella provincia la recolección de cereales, que, si bien de buena calidad, no han sido en cantidad tan abundante como se esperaba por el aspecto que los campos tenían en la primavera. En cambio los menudeles, los maices, patatas y remolachas, hacen presentir una compensación á la falta de cereales. En la ribera la cosecha ha sido excelente en grano y se presenta magnífica en las viñas y algunos olivares; en la montaña su principal cosecha que es el maíz se ostenta cual hace algunos años no se había visto.

El día 2 se hallaba en el puerto del Ferrol la fragata *Gerona*, de la marina militar, haciendo carbon para continuar su viaje á las costas de Vizcaya.

El día 3, á las nueve de la mañana, salió de Pamplona en un tren especial aquella diputación provincial con su presidente, el señor gobernador civil, el señor obispo de la diócesis, el señor regente de la audiencia y algunas otras personas con el objeto de saludar á S. M. la Reina, á su paso por Alsasua. El señor capitán general, marchó la tarde anterior con el objeto de situar las tropas en la estación de Olazagottia y Alsasua, límites de su distrito militar; á este fin en dicho día marcharon fuerzas del regimiento de Castilla y cazadores de Barbastro con sus respectivas músicas.

Va á publicarse en París una edición completa de las obras de Prudhon. En octubre ó noviembre próximos aparecerán los dos primeros tomos. Uno de ellos contendrá las dos Memorias en que el célebre publicista ataca con tanta violencia el derecho de propiedad, y el otro una obra póstuma en que explica y justifica este mismo derecho de propiedad. El contraste será, pues, curioso de leer.

Periódicos importantes de Alemania aseguran que la entrevista de los monarcas de Austria y Prusia en Gastein no se verificará ya, y que, cada día es mas difícil un arreglo entre los gobiernos de ambas potencias.

Dice el *Herald* de Nueva York que la salud del ex-presidente Jefferson Davis ha decaído mucho durante los últimos dias. Ha perdido un ojo y se teme que pierda el otro. No se le deja leer mas li-

bro que la Biblia y no se le permite escribir ni recibir cartas.

Ha llegado á Méroca el subgobernador de aquel distrito D. Agustín Sevilla y Manero.

Uno de estos últimos dias debía reunirse en Barcelona la comisión nombrada para erigir un monumento á los hombres ilustres catalanes y procurar una sepultura digna al Sr. Permanyer.

Créese que el brigadier Sarabia, de regreso de los baños de Caldas, donde se encuentra, hará una visita al duque de la Victoria, y que recibirá algunas instrucciones de éste para que sirvan de gobierno á los progresistas que reconocen por único jefe del partido al héroe de Luchana, de Morella y de Vergara.

El arzobispo de Valencia que desde Zaragoza, donde se hallaba de paso para Panticosa, regresó apresuradamente á su diócesis por haber recibido noticias alarmantes acerca del estado de la salud pública en aquella capital, parece convencido de que no eran bastante fundados los temores que se abrigaban, emprenderá nuevamente su viaje á los baños indicados. Digna es de elogio la piadosa conducta de este ilustre prelado.

El Consejo de Estado francés se ocupa actualmente de examinar un proyecto de contrato entre el gobierno y una compañía que ofrece establecer un cable eléctrico submarino entre Europa y América.

Asegúrase que el presidente del Consejo de ministros prusiano Mr. de Bismark va á hacer una visita al emperador Napoleon en Plombières, la cual, si se verifica, no será de seguro estraña á la política.

El *Internacional* de Londres asegura que á pesar de las negativas de los periódicos semi-oficiales de Italia, es lo cierto que el Papa y Víctor Manuel tendrán pronto una entrevista. Una persona de elevada posición social aseguraba últimamente en un salon de Londres que esta entrevista se verificaría en Castelgandolfo á fin del mes corriente.

La compañía de zarzuela, de la que forman parte las señoras Hueto y Esté-

ban, y que bajo la dirección del Sr. Cuchero actúa hoy en el teatro de Salamanca, sigue ganando honra y provecho. Todos los artistas que componen la citada compañía, sin excepción, han gustado mucho; pero especialmente la que está llamando la atención de los salamanquinos es la inteligente y simpática primera tiple señora Hueto, á la que el público cada noche da pruebas inequívocas con numerosos y espontáneos aplausos de la alta estima en que tienen su indispensible mérito artístico.

Mucho se ha discutido para saber cuáles son las causas inmediatas del cólera. Estas causas existen en el aire? Muchos médicos distinguidos han sostenido la afirmativa, y el diario la *Europe* asegura que se ha hecho una prueba en Egipto que parece que confirma aquella opinión. Se han hecho ascender dos globos, el uno sobre Alejandría y el otro sobre una aldea del istmo, en la cual no se había presentado el cólera. En la parte inferior de los globos habían colocado trozos de carne de buey sano. Permanecieron ambos globos durante algun tiempo en el aire, y cuando bajaron, se vio que el pedazo de carne que estuvo suspendido sobre Alejandría estaba completamente pasado ó perdido, y el que estuvo suspendido sobre la aldea, en donde no hay cólera, estaba completamente sano.

El conde de Beleredi, nuevo presidente del Consejo de ministros austriaco, es de edad de 42 años, y desciende de una rica y antigua familia de origen italiano. Ha sido sucesivamente gobernador en Silesia, Moravia y Bohemia, donde dio pruebas de gran capacidad. Es uno de los oradores mas notables del Reichsrath, donde ejerce grande influencia sobre la mayoría.

## SEGUNDA EDICION.

Hoy no publica la Gaceta real decreto alguno de interés general.

La recaudación obtenida durante el mes de junio último por todos los ramos que adentan á la Hacienda, asciende al total general de 14,482,593,557 escudos en la forma siguiente:

Contribuciones, 2,189,429,340 escudos; impuestos indirectos, 3,250,031,289; rentas estancadas, 4,968,823,385; loterías,

2,034,621; propiedades y derechos de Estado, 1,325,024,931, y Tesoro público, 723,649,640.

Durante la primera semana del mes de julio anterior ingresaron en la Caja general de Depósitos 9,342,766 escudos milésimas, y se devolvieron 7,708,774.

Ayer ingresaron en la Caja de ahorros de Madrid 137,980 rs. en 2,493 imposiciones, de las que 129 lo fueron de nueva entrada; por la misma caja se devolvieron 129,346 rs. 30 céntimos de 113 pagos, de los cuales 90 lo fueron por saldo y 29 á buena cuenta.

Por despachos telegráficos oficiales recibidos en Madrid, se sabe que ayer no ha llovido en ninguna provincia de España.

Segun el estado sanitario que publica el *Siglo Médico*, tanto en el hospital general, como en la población, no hay ningun caso de enfermedad epidémica ó contagiosa; puede asegurarse que actualmente la salud pública es inmejorable; pues solo se observan las afecciones propias de la estación, como son intoxicaciones de toda clase de tipos, fiebres gastro-intestinales, diarreas enterales ó porridales, tison, algunas de las que se hacen lumbago biliosas, dolores reumáticos y nerviosos, escarlatina y anginas. Últimamente se han visto varios casos de congestiones cerebrales, de intermitentes periódicas, y de pleuro-neumonías, raxon por las cuales las defunciones fueron en mayor abundancia que el último setenario.

Segun hemos leído en uno de nuestros colegas, parece que la artista de zarzuela, señorita Checa, se halla libre de todo compromiso con la empresa de Lovelace. Los sentimientos y desamabilidad en el tajoso ajuste, como merecen sus excelentes cualidades artísticas.

La cuadrilla de pagadores portugetes ha sido contratada para dar dos turnos de lunes en Alicante en los dias 20 y 29 del corriente.

En Córdoba se trata de formar una sociedad coral á imitación de las que funcionan en Cataluña y otras provincias.

El Sr. Fernandez Negrete, ex-administrador de Gracia y Justicia, se halla en Cádiz hace pocos dias.

## LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

perspectivas misteriosas, inmensos y aterciopelados tapices de césped, ruinas sin historia, templos sin nombre, nubes de pájaros de color de esmeralda, solitudes donde Dios habla, oscuras selvas donde el hombre calla, y en el momento mas imprevisto una soberbia fiera que salta de entre los juncos; todos los corazones se oprimen á su aspecto, y empieza la batalla.

La emoción inflama el aliento; los dedos tiemblan junto al gatillo de las carabinas, la tierra palpita bajo los pies de los elefantes.

Comparad esta gran cacería indiana á nuestras mequitas cacerías de ciervos, bajo un cielo luvioso entre dos horizontes de nieblas, sobre un suelo manchado de fango cerca de un estanque de aguas turbias, y al lado de estos tristes accesorios un pobre ciervo, animal inofensivo, herbívoro, melancólico, amoroso, padre de familia que derrama lágrimas, muerto con un cuchillo y sirviendo de pasto á una jauría de perros rabiosos.

Las grandes y temibles especies de fieras cada dia se van retirando mas de las ciudades anglo-indianas y acercándose á los horizontes desiertos.

Tal ruido de máquinas hay desde hace algun tiempo en el Ganges, de artillería en los fuertes y de fusilería en los campos, que los tigres, viéndose contrariados en sus instintos y en sus tradiciones de familia y no comprendiendo estos enigmáticos ruidos de nueva creación, abandonan, retrocediendo poco á poco, sus legítimos dominios y buscan asilo en los sitios donde no ha penetrado todavía el sacrilego estruendo de la industria de las armas y del vapor.

Estos animales, dotados ya de natural maldad, han aumentado en un grado su irritación y rabia felina con tan forzoso y continuo variar de domicilio, y hoy dia están con razon mas intratables y mas tigres que nunca.

La usurpación ilegales les subleva; la vista de un uniforme encarnado les ataca los nervios á tres millas de distancia; están furiosos contra los indios, bastante cobardes para aceptar humildemente la usurpación; están furiosos contra los usurpadores, bastante insolentes para robarles los derechos adquiridos por sesenta siglos de posesión, so pretexto de que han inventado la pólvora, y están furiosos contra los elefantes, bastante infames para poner sus fuerzas al servicio de la guerra y hacer servicio de caballos.

Están, pues, furiosos contra todo: hasta contra el sol que continúa con sus abrasadores rayos y su sonrisa como en la edad de oro de los tigres, cuando el pie de Albion no había hollado todavía las orillas del Ganges santo.

No debe estrañarse, por consiguiente, que anime á la población de tigres de la India una exasperación desconocida y muy natural en los lejanos é inaccesibles parajes donde los desterró lord Cornwallis en 1799 y después de él sir William Bentinck.

Le tiempo en tiempo, algunas de las fieras desterradas, aburridas de la vida que llevan, quebrantan la sentencia y quieren ver de cerca los antiguos dominios de la tigrería adamita y las obras usurpadoras.

Lo ordinario es que estos sean tigres célibes ó insensatos que intentan destrucciónes peligrosas, á veces son dos viejos amigos insociables que, enfadados por las recriminaciones y la rechifla de sus vecinos, se deciden á variar de domicilio á toda costa para no oír por mas tiempo la gritería de amargas quejas contra Inglaterra y el concierto de estridentes bravatas que jamás llegan á los oídos de los usurpadores.

Así, pues, los tigres aislados que vienen á dar pretexto á una cacería son ó curiosos ó locos ó disidentes, ó setarios ó Alcestes, señales aleonadas y zebrinas de un volcan lejano.

Los cazadores salieron de Calcutta una hora antes de amanecer, iban todos á caballo provisionalmente y á la cabeza marchaban sir William, el mayor Harrison, el capitán Taylor, lady Kennet y mis Anas.

Los invitados venían inmediatamente después; los Kausamans ó criados indios cerraban la comitiva.

Se cabalgó como cosa de media hora y los cazadores llegaron á Baghaderi ó villa del Gobernador por una hermosa calle de casuarinas, árboles encantados, cuyas ligeras hojas tiemblan á la menor brisa como los racimos de sensitivas imitando el murmullo de la mar sobre la arena del Coromandel.

Los Mahuta tenían dispuestos los elefantes de caza delante del peristilo de Baghaderi y allí se veían todos inmóviles sobre sus cuatro pies (estos nobles animales no tienen patas) como una colección de Pagodas elevadas en honor de Trayañi el elefante favorito de Indra. Los conductores ordenaron á estos co-

El ejército describía una elipse perfecta á la que servía de centro el caracol. Ni la mas ligera falta de compás alteraba la regularidad de esta figura geométrica. Cada abeja picaba al paso y volvía á tomar su número de orden con la agilidad destreza de un consumado clown.

Un zambido general de una tonalidad estridente y pertinaz en la misma escala acompañaba la manobra sin cometer ninguna falta de contrapunto. Hubiera podido decirse que un hábil maestro compositor de colmenas había compuesto para los momentos de supremo peligro esta *marsellesa* de las abejas.

El pobre caracol, aturdido por aquel ruido, tregado por el continuo revoloteo, con millares de picaduras en su cuerpo, ni aun siquiera pensó en envolverse en su manto, como César, dejó caer sus cuernos, como un pesador deja caer sus remos ante un naufragio inevitable, y succumbió á los últimos golpes dados por la reina y estado mayor.

Creíamos que todo terminaría como sucede en las tragedias, con la muerte del héroe, pero los hombres son unos niños al lado de las abejas. Se nos preparaba un desenlace mucho mas curioso que el drama que á la vez debía dar razon al infalible poeta de las abejas: *esse apibus partem dicit mentis*. Si Virgilio brillaba en los nobles insectos de la miel.

¿Por qué el poeta latino no ha referido las detalladas anécdotas de las abejas que tan bien conocía? ¿Por qué su canto maravilloso no ha descendido jamás á la conversacion sencilla, el que asístia á las veladas de los campesinos de Mantua y de Tibur?

—Si se hubieran podido fabricar colmenas de vidrio en Roma, me decía el marqués de Negro, Virgilio hubiera descubierto lo que ahora vemos.

—Y nosotros, le contesté, acaso tendríamos el episodio de Aristoteo. Yo temo mas á Orfeo que al caracol.

Mientras que esta conversacion nos distraía en la *villeta*, las abejas hablaban entre sí con mayor seriedad que nosotros.

La alegría del triunfo fue corta en la colmena de vidrio: una sombría consternación, un silencio sepulcral sucedió al zumbido de la victoria.

Estaban indecisas, taciturnas, inquietas, no sabiendo qué partido tomar, y justificando los versos de su poeta: *clavis cunctantur in salibus*.

## COLECCION DE CUENTOS.

61

—Parece, dijo el marqués de Negro, que la comedia no ha terminado, volvíamos á nuestro palco.

Y cada uno volvió á su puesto de observacion con curiosa ansiedad. Pasada una hora en hacer conjeturas todo lo llegamos á comprender, pero no fue solo porque nuestra inteligencia basta para darnos la clave de este enigma; preciso nos fué ver como empezaba la ejecución del acto final.

Las abejas, esas amigas de las flores y de los perfumes, tienen una delicadeza de olfato exquisita, y tamen grandemente á las exhalaciones fetidas; por eso se alejan de los muladares frecuentados por las aves de rapiña, y cuidan de llevar á gran trecho de las colmenas las abejas muertas, como lo hace notar Virgilio.

*Corpora luce varentur exportant lecta.*

Tienen, en fin, todas las delicadezas refinadas, todas las sensualidades exquisitas, todas las repugnancias nerviosas de los mujeres de buena casa. Comprenderéis ahora el subito espanto que se apoderó de nuestras victoriosas abejas, cuando vieron el cadáver del mozo truo tendido en medio de la columna, y haciendo temer la invasion de la peste después de una putrefaccion rápida en la que debía esperarse estando en el mes de junio. Tal circunstancia bastaba para que el mozo alcanzado caiese pesa fumbre.

Los esfuerzos de todas las abejas reunidas no hubieran podido levantar siquiera la enorme masa; y aun suponiendo que por un procedimiento cualquiera se hubieran conseguido moverla, el cadáver no se habría de sacar en una columna tan gruesa.

Todas las miradas se volvieron hacia la reina y la reina meditó.

Elogiase mucho á los ilustres inventores de recintos espantosos. A los tres meses que crean un procedimiento para combatir en las crisis venenosas: Anfibol, dando á los toros por los cuernos; Serpion, mandando á la caballería de León, atacar la falange de Zama.

Richterich haciendo apuntar el cañon sobre la columna de Fontenoy. No pudo romper el hielo de un lago con la artillería en Austerlitz, daban por las cosas, pero todas ellas no valen para una abeja que impide á un soldado una bota demasiado fuerte, que se resaca y se resaca con sus patas para que los soldados no se resaca y poder luchar.

El Sr. Castelar, que estuvo el viernes en Zaragoza, confirió allí con varios demócratas y se marchó al día siguiente.

Ha llegado á Barcelona el señor conde de Llobregat, diputado á Cortes por Graoullers.

Han renunciado sus cargos de diputados provinciales D. Valentín Marín y don Francisco Javier Calderó, por Granollers el primero y por Vich el segundo; por lo que en el Boletín oficial de Barcelona se convoca á nuevas elecciones para los días 27 y 28 del presente mes en los partidos respectivos.

Un periódico especial y muy competente, El Boletín de administración local, lamenta la morosidad que se advierte en algunos consejos provinciales al resolver los expedientes sobre títulos de propiedad de terrenos roturados. Nuestro colega da instrucciones á los pueblos acerca del medio que pueden emplear para evitar en parte los daños que esta morosidad puede ocasionar, y llama la atención acerca de las graves peligros que para el orden público entraña esta cuestión.

Segun escriben de Portugal, se ha discutido y aprobado en la junta consultiva de caminos el dictamen del ingeniero Sr. Balchó José Garós, ex-ministro de Fomento, sobre el informe de la comisión mixta de ingenieros portugueses y españoles relativo á los ferro-carriles que debían atravesar la frontera del vecino reino, en cuyo dictamen se comprende además el plan general de ferro-carriles de aquel país.

Segun la Memoria de la compañía del ferro-carril de Ciudad-Real á Badajoz, en dicha línea deben quedar terminadas para octubre próximo las estaciones de Caracollera, Almadenejos, Almáden, Bealcazar, Cabeza de Buey, Castuera y Campuñario. Están ya terminadas las de Ciudad-Real Argamasilla, Puertollano, Don Álvaro, Mérida, Garrovillas, Montijo, Talavera y Badajoz.—No han salido del período de construcción, pero saldrán muy pronto, las de la Cañada, Veredas, Magacela, Villanueva, Don Benito, Medellín, Guareña y Valdetorres.

Seguimos recibiendo las notables cartas sobre el viaje de SS. MM. de nuestro corresponsal en la corte. En la que va á continuación acaba de describir el recibimiento de los vitorianos y la continuación del viaje hasta Zarauz, desde cuyo punto nos da cuenta de lo mas importante que allí pasa.

En la carta asi la carta: **VIAJE DE SS. MM.**

La entrada de la Reina en Vitoria fué una verdadera ovación: los que por esas tierras han hablado del leal pueblo vascongado como centro de perturbaciones por las, ó no le conocian, ó han obrado contra ellas insignia mala fé. El entusiasmo y el respeto de estos leales habitantes por su Reina no tiene límites. Todos, todos, sin distinción de clases ni personas, han salido á victorear á su Reina con la espontánea alegría de sus corazones francos y sencillos, sin que durante un solo instante amenguasen sus verdaderas aclamaciones. Aunque no hubiese en España mas que provincias vascongadas, hoy que he podido ver y apreciar lo que vale el verdadero amor que estos montañeses profesan á su Reina, bien puede responderse á los que mal avenidos con todo lo noble y bueno se atreven á decir «esto se va», que «esto se queda», y se queda no por la fuerza sino por el verdadero y no estraviado amor del pueblo.

SS. MM. se dirigieron á la catedral donde se cantó en acción de gracias una magnífica misa, y terminada se dirigieron los reyes al palacio de la Diputación donde y en la magnífica sala de la junta, decorada con las estatuas de los varios señores de Vizcaya que conservan en sus fueros, recibió corte á que asistieron las diputaciones, autoridades y personas principales de la población. Después tuvo lugar la comida, á que estuvieron convidados los diputados y autoridades, y terminada se dirigieron los reyes al teatro, que es una joya artística, y dentro de cuyo recinto la Reina y su augusta familia fué aclamada nuevamente por el distinguido público que llenaba todas las localidades, hasta el punto de hallarse interrumpida la representación largo espacio de tiempo; iguales demostraciones repetíanse en los entreactos y al retirarse SS. MM. que acompañada por el pueblo entusiasmado, regresó á Palacio, en cuya plazuela continuaron las aclamaciones, danzas é himnos casi hasta el día siguiente.

En la SS. MM. se dirigieron á oír misa á la catedral á la entrada de cuya iglesia tuvo lugar un espectáculo conmovedor. Los niños que formaban la lucida comparsa de que hicimos mención, con esa espontánea simpatía de su edad empezaron á victorear al príncipe de Asturias llevándole poco menos que en hombros, mientras S. A. abandonado á la dulce impresión del momento se mezclaba con ellos y les daba las gracias con no disimulada alegría. En el bondadoso semblante de la Reina, bien se dejaba ver la pura emoción que la embargaba al ver

Deblase una recompensa á este noble enjambre después de aquellos dos maravillosos días, y el marqués de Negro, poeta como todos los italianos, se permitió con infantil alegría dar á aquellas abejas, en patrimonio hereditario, el terreno que, según Virgilio, goza de todas las condiciones favorables á estas amantes de las flores, de los perfumes, de la sombra y de las aguas.

Se prepararon colmenas hechas de flexible mimbre, *vimine lento*, se las colocó en un rincón del jardín, donde no llegaban nunca los malos olores de las aguas pantanosas ni los ecos de los valles. Las abejas detestan los ecos, y tienen razón, porque ellos son los loros de las montañas; se cortaron todos los tejos de las inmediaciones, detestados tambien por las abejas y con razón, porque el tejo es el árbol del frío, *frigora taxus*; prohibióse á los campesinos vecinos cocer cangrejos; las abejas tienen horror á los cangrejos cocidos, y están en lo firme, porque dá asco ver un animal con tantas patas. Virgilio tampoco tenía afecto á estos bichos.

Dispuesto todo, en fin, para la mayor felicidad de la nueva colonia, el jardineiro transportó la colmena de vidrio al terreno designado, la voló dulcemente antes que despuntara el alba y se retiró sin hacer ruido.

Cuando el sol iluminó el espléndido paisaje de la ciudad, de los jardines y de las montañas de Génova, las abejas revoloteaban al aire libre y dejaban oír un zumbido de alegría y de reconocimiento, cuyo tema musical recordaba el *celestes man placata* de Moisés, el himno mas conmovedor que la gratitud de la tierra ha elevado al cielo.

Vivid dichosas! les dijo el marqués de Negro. Debimos recitar el *ecclésiaste felices*, como último adiós al inmortal poeta que canta las abejas en el lenguaje de los querubines.

aquella escena de sincero amor entre el que un día (que plegue á Dios sea muy tarde) ha de ceñir su corona, y los que entonces, guerreros ilustres ó hombres de ciencia, han de ser el mas firme sosten de su trono.

Terminada la misa, y de vuelta en Palacio, salió S. M. para continuar su viaje á la capital de Guipúzcoa, siendo despedida con el mismo entusiasmo, y dejando á Vitoria para alivio de los desgraciados como bendita estela de caridad 4,000 duros.

Desde Vitoria á San Sebastián, todo el camino, que se abre paso por un país cuya belleza, ora grave é imponente, ora risueña y apacible, no hay pluma que describa ni pincel que dibuje, la marcha de la Reina ha sido una ovación continuada.

En Salvatierra alzaban su arco de triunfo, y en la estación, profusamente adornada, esperaban, en medio de un numeroso pueblo con músicas y danzas, el ayuntamiento y autoridades, á quienes se detuvo á saludar la augusta viajera. En Alsasua aguardaban á la Reina el obispo, general y gobernador de Pamplona, y en Zumarraga, entre otros festejos que no me detengo á ir detallando, pues faltaria espacio en su periódico si me detuviese á entrar en pormenores, bailaron delante de SS. MM. la célebre *spata-danza* (danza de la espada), baile guerrero que se baila con espadas en las manos y que tiene todo el carácter marcial de un pueblo valiente. Al presenciar sus varios giros, las rápidas vueltas y el blandir de los aceros como incitando al enemigo á la batalla y el paso final con que termina, en que parece que el guerrero victorioso rechaza con el pie á su enemigo vencido, bien se recuerdan los gloriosos tercios vascongados que en la guerra de la conquista de Granada introdujeron esta danza para distraer los escasos ratos de ocio de aquella épica campaña. En Beasain se repitieron de nuevo las mismas danzas, y al llegar á la estación de Tolosa, la ciudad acaso más industrial de toda Guipúzcoa, detuvieron el tren, y su majestad la Reina descendió á un magnífico pabellón octógono de damasco amarillo, adornado con espejos, flores y magníficos muebles, donde recibió á todas las autoridades. En este punto, una bellísima comparsa de niñas, vestidas de montañesas, presentó á la Reina y al príncipe bellísimas poesías, pronunciando una de ellas, cuyo nombre sentimos no recordar, con entonación y gracia admirables, un bellissimo discurso que honraba á la tierna oradora.

Poco después la Reina, después de aceptar un delicado refresco que el ayuntamiento la tenía preparado, continuó su marcha acompañada ya únicamente de la diputación foral de Guipúzcoa á que pertenece el territorio, pues hasta allí lo habían hecho las de las otras provincias, atravesando bajo un arco colosal de ra-

maje, cuyos adornos estaban coronados de pueblo entusiasta, y pasando por una V de astas banderas enlazadas con guirnaldas, y adornadas con los escudos de todas las villas de la provincia.

Objeto de iguales manifestaciones de amor y de entusiasmo continuó siendo en todas las demás estaciones hasta llegar á San Sebastián, que presentaba el mismo aspecto de animación y alegría habiéndose tambien engalanado para recibir á sus Reyes. El tránsito de la estación hasta la ciudad se hallaba señalado con astas banderas, festones y trofeos en las armas de la villa, habiéndose levantado dos magníficos arcos de triunfo, de los cuales el del puente, según pudimos entender, es obra del acreditado pintor D. Luis Madrazo. Las autoridades todas, el ayuntamiento y comisiones de festejos recibieron á la Reina, y un pueblo inmenso en las plazas, calles y balcones, lujosamente adornados, se agolpaba á vitorear á sus Reyes. SS. MM. se dirigieron á la iglesia mayor, donde se cantó un solemne *Te Deum*, y de allí se dirigieron á pié sin escolta ni fuerza armada alguna á las casas de ayuntamiento, lujosamente decoradas, y se presentó en el balcón con su augusto esposo, el príncipe de Asturias y la infanta doña Isabel, siendo aclamada por el pueblo que llenaba la extensa playa con creciente entusiasmo.

Poco después salió la régia comitiva por el pintoresco camino de Zarauz, hallando todos los pueblos del tránsito adornados con arcos de triunfo, y sus habitantes con los Ayuntamientos al frente victoreándola, hasta llegar á esta villa, que emuló en el recibimiento á los augustos viajeros á sus demás hermanos. A la entrada del palacio de los marqueses de Naharro, preciosos fortaleza del siglo XVI, cuyo magnífico parque de entrada se hallaba profusamente iluminado, recibiendo á SS. MM. los nobles marqueses y después de haber entrado en palacio, y durante la comida, á que fueron estos convidados con los ministros, capitán general, gobernador y diputación provincial, que permanecerán en esta durante la estancia de la Reina en la provincia, estuvieron tocando escogidas piezas de música las bandas del regimiento de Ingenieros y de cazadores de Cataluña, cuerpos acampados en el arenal de la playa.

Anteayer día á SS. MM. recibieron antes de las tres, habiéndose presentado entre otras varias personas á besar su real mano los señores condes de San Luis, que accidentalmente se encuentran en esta villa, y por la tarde se dirigieron SS. MM. en carruaje de campo por el camino de Guetaria, modesta pero ilustre patria de Sebastian de Elcano, en cuyo pueblo fué calorosamente victoreada, volviendo por el camino de Azpeitia á Zarauz después de las ocho de la noche.

Hoy cinco, una triste noticia ha conurbado los ánimos de la real familia. La

noticia de la grave enfermedad de S. M. el infante D. Francisco padre de S. M. Rey. Este, como hijo amante del padre de sus días, ha salido en posta para Madrid acompañado del primer médico de cámara, señor marqués de San Gregorio, habiendo salido á despedirle hasta á misma puerta de palacio S. M. la Reina y sus augustos hijos. Afortunadamente, después de la salida del Rey nuevos telegramas han tranquilizado el ánimo de nuestra soberana, presentando mas aliviado al augusto enfermo.

Por la tarde SS. MM., con el príncipe de Asturias y la infanta doña Isabel, se dirigieron al pintoresco pueblo de Zumaya, que solo tuvo noticia de la llegada de la augusta viajera cuando esta casi se hallaba á las puertas del templo.

Sin embargo, con una actividad incomprendible las casas todas aparecieron colgadas, se recogió el trigo de las eras, que ocupaban la entrada de la villa, y aquellos leales habitantes, engalanados con sus mejores vestidos de fiesta, se apresuraron á agruparse al campamento para recibir á su Reina.

Llegó ésta, y después de ser recibida por la diputación foral, que se habia adelantado con este objeto, y por el alcalde, cura y concejales, se bajó del carruaje de viaje y recorrió los muelles y calles de la población, descansando en las casas de D. Carlos Uriarte.

A poco de bajarse del coche, como viése que un piquete de la Guardia civil seguía dándole escolta, mandó que se retirase, diciendo que entre tan leal pueblo no necesita fuerza armada.

Describir el entusiasmo de los zumayenses seria imposible. Vítores y palmadas se veían por donde quiera, y en medio de aquellas calorosas demostraciones, oíase repetir: «Viva la Reina» «Fuera Carlos V!»

S. M. visitó el convento de Carmelitas descalzas, donde habiendo visto á una novicia que está próxima á tomar el velo, la dijo estas palabras:

«Es piadosa creencia la de que Dios accede á las súplicas que las religiosas elevan á su misericordia en el momento de profesar. Cuando Vd. lo haga, le ruego á Dios por España, por mis hijos, por pié mi esposo, por nuestro Santo Padre y por mí.»

Terminada la visita y ya entrada la noche, volvió á tomar el carruaje, concediendo á la diputación foral la honrosa confianza de llevar en su coche al príncipe de Asturias, regresando á Zarauz á las nueve.

Zarauz, 5 de agosto á las doce de la noche. Se dice que mañana sale el general O'Donnell para Madrid.

D. Pascual Madoz va mañana á las tres á tener la honra de besar la mano á S. M. Ya sabrán ustedes que en casa de este señor está alojado el general O'Donnell.

viento. Ni aun este ingenioso descubrimiento vale nada en comparación del que encontraron las abejas que tenían en el fondo de la colmena el cadáver del caracol.

La reina, como siempre, dió el ejemplo, venciendo heroicamente su repugnancia y colocándose sobre el cadáver del monstruo, destiló algunas gotas de ese gluten oleaginoso de que habla Virgilio, *collectum glutem*, que sirve para cerrar las aberturas de las colmenas.

Este gluten ha hecho inventar el cemento romano en la época de las Geórgicas.

Pusieronse á contribucion todas las abejas para proporcionar este mismo contingente, y ni siquiera hubo un recalcitrante entre los contribuyentes. El impuesto de gluten fué pagado con un suplemento de cera votado por aclamacion, y tan bien pagado, que al terminar el día la suma total cubria el cadáver con su concha.

Pero como las abejas son artistas, no quisieron dejar una masa informe de cemento en medio de la colmena, sepulcro de casualidad que chocaba á la vista.

La reina fué la primera que empezó el trabajo y, con ayuda de sus mejores artistas, dió á la tuaba del caracol una forma elegante y simétrica, parecida al tipo egipcio piramidal.

Terminada la obra, todo el pueblo se entregó á la mas leal alegría, porque la victoria habia sido completa y no dejaba para el día de mañana ni cuidados ni remordimientos.

Hubiérase puesto á trabajar inmediatamente, pero la reina autorizó diversiones públicas hasta que llegase la noche, y se dignó tomar parte en la pública alegría como un simple particular.

Cuando llegó la noche, los zumbidos se apagaron y el silencio del sueño reinó en la colmena de cristal. ¿Hubo dorados ensueños? La constatación afirmativa tiene grandes probabilidades de ser verdad.

Deblase una recompensa á este noble enjambre después de aquellos dos maravillosos días, y el marqués de Negro, poeta como todos los italianos, se permitió con infantil alegría dar á aquellas abejas, en patrimonio hereditario, el terreno que, según Virgilio, goza de todas las condiciones favorables á estas amantes de las flores, de los perfumes, de la sombra y de las aguas.

Se prepararon colmenas hechas de flexible mimbre, *vimine lento*, se las colocó en un rincón del jardín, donde no llegaban nunca los malos olores de las aguas pantanosas ni los ecos de los valles. Las abejas detestan los ecos, y tienen razón, porque ellos son los loros de las montañas; se cortaron todos los tejos de las inmediaciones, detestados tambien por las abejas y con razón, porque el tejo es el árbol del frío, *frigora taxus*; prohibióse á los campesinos vecinos cocer cangrejos; las abejas tienen horror á los cangrejos cocidos, y están en lo firme, porque dá asco ver un animal con tantas patas. Virgilio tampoco tenía afecto á estos bichos.

Dispuesto todo, en fin, para la mayor felicidad de la nueva colonia, el jardineiro transportó la colmena de vidrio al terreno designado, la voló dulcemente antes que despuntara el alba y se retiró sin hacer ruido.

Cuando el sol iluminó el espléndido paisaje de la ciudad, de los jardines y de las montañas de Génova, las abejas revoloteaban al aire libre y dejaban oír un zumbido de alegría y de reconocimiento, cuyo tema musical recordaba el *celestes man placata* de Moisés, el himno mas conmovedor que la gratitud de la tierra ha elevado al cielo.

Vivid dichosas! les dijo el marqués de Negro. Debimos recitar el *ecclésiaste felices*, como último adiós al inmortal poeta que canta las abejas en el lenguaje de los querubines.

pregunté quedito al duque de Choiseul si nombre del durmiente inglés.

Aquel nombre me produjo calofríos nerviosos. Era sir William Bentinck, el rey de la India después del sol.

El duque añadió: Sir William Bentinck para votar en la Cámara de los lóres, donde el ministerio necesita un voto mas. Trátase de una cuestión de gabinete.

—Y después? pregunté al duque. —Después vuelve á Calcutta.

De modo que el noble lord cruzaba un arroyo para depositar su bola, solo que este arroyo era el Océano.

Como no amaba la música de los Puritanos sino con legitima moderacion, me puse á contemplar aquel meteoro índio que atravesaba Paris.

Podia escusarse que durmiera, y yo le hubiera absuelto de su sueño hasta ante Otello y Semiramida.

—Me presentareis á sir William, ¿no es verdad? dije al duque de Choiseul. —Si despierta, me contestó el duque riendo.

—Os prometo que despertará en el duque de Lablache y Tamburini, le dije.

Estos dos bichos con su *sonni la tromba* formaban parte de la orquesta cuando el juicio final. El anticristo lo contratará para despertar á los muertos.

Y en efecto, sir William saltó de su asiento á los primeros compases del atronador duo tan amado del publico.

El rey de la India habia creído oír rugir los tigres en las junqueras de Calcutta.

Presentóme el duque al noble inglés y hablamos de tigres y de elefantes, mientras que los dos bichos elevaban su *gritando la entia* atropellados de las calderas de Macras.

francés, sin desfigurar los detalles originales. Di las gracias al noble lord.

La Grissi cantaba entonces con una voz divina los siguientes versos, un tanto verdes, pero que nadie comprendia, porque en el teatro italiano nadie sabe italiano:

*Vien ditto in ciel è luna tutto luce intorno, intorno, Fin ch' al ciel spunti il giorno, Vien ti posar sul mio sen.*

Sir William, arrullado por esta melodía volvió á dormirse.

Al final del último acto, un lacayo con chaleco encarnado vino á avisar que el coche de milord estaba á la puerta.

Sir William despertó, prodigió los *Shant* *kehanda* á la sociedad del palco y volvió á Calcutta, después de pasar por Londres, donde dió su voto á lord Bathurst.

Dos meses después recibí el número de la *Revista de Bombay*, dirigida al duque de Choiseul.

He descrito muchas cazas de tigre en mis novelas, pero la actual descripción pertenece á la historia como el glorioso nombre de sir William Bentinck.

Un *jemidar* llegó al palacio del gobernador, y anunció en las antecámaras la buena noticia.

De las antecámaras pasó al salón, y allí se encontró con una brillante compañía: Sir William Bentinck, el capitán Taylor,

que alcanzó nombre ilustre en la guerra con los Tangs, el coronel Feneran, el mayor Harrison, lady Bentinck, lady Kennet, mis Ana, nieta del gobernador, y una multitud de convidados.

El *jemidar* habia descubierto dos tigres en las ruinas de la vieja pagoda de Senipoor á dos millas de Calcutta.

Todo el mundo aplaudió. Desde hacia mucho tiempo no se habian visto tigres tan cerca.

Improvisóse el plan de una cacería para el día siguiente. ¿Qué es una cacería de tigres? Figúrate un paisaje espléndido, un sol ardiente ó una gran sombra, horizontes cubiertos de rayos de oro, muchos arroyos de aguas vivas, caudalosos rios, llanuras cubiertas de enebrios y de ajates, jardines de balsaminas y de rojas adormideras, bosquecillos de bananeros,

UNA CACERÍA DE TIGRES.

Una noche del invierno de 1833 á 1836, la casualidad me habia colocado en un palco de proscenio del teatro italiano al lado de un auditor sollozante que dormia con los ojos abiertos, mientras que

la Grissi cantaba *Vieni al tempo, fedel Arturo*, de los Puritanos. —Este hombre, dije para mí, debe ser un aristócrata inglés. Aprovechando el sueño del auditor,



